

Las andanzas de Pedro Pablo Humire

El poeta desterrado

"Es difícil hacer poesía en aymara. Es algo que tiene que nacer del fondo del corazón"

Coronando un esfuerzo que se extendió por casi cuarenta años, el folclorista Pedro Pablo Humire logró reconstituir, parodiando un rompecabezas, el huayño tradicional "Arcayale" (Seguirte), composición nativa que parecía definitivamente fragmentada. Ahora que se restructuró la versión completa, el cultor socoromeño se dispone a grabarla, junto a otras piezas de valor vernacular. Sabe que no será fácil lograrlo, pero no hacerlo sería imperdonable.

Pedro Pablo Humire estuvo de pasada por Arica y apenas alcanzó a visitar su pueblo natal de Socoroma y alternar con sus paisanos. Venir de la Novena Región, más exactamente de Tíña y Puerto Sarcocha, dos comunidades mapuches costeras donde se ha hecho conocer y querir.

Como que lo invitaron a cantar y tocar temas andinos. Enseguida, desde esta Puerta Norte viajó raudamente a La Paz, a fin de presentarse en un programa radial, y regresar a Chafaral Alto (Cuarta Región), donde se desempeña desde hace cuatro años en una escuela rural.

Por lo menos, tiene trabajo y aceptación, lo que por aquí no le ha sido posible. Incluso, cuenta, cada vez que ha pretendido ofrecer un recital ha chocado con trabas e indiferencia.



Actualmente trabaja en Chafaral Alto (Cuarta Región), donde se desempeña desde hace cuatro años en una escuela rural.

POESÍA

A todo esto, como para decir que no es ningún poeta en su tierra, verdad que él admite con no poco dolor, ya que sus propósitos de entregar experiencia docente y conocimiento de la cultura andina (en especial de la lengua aymara) han resultado frustrantes. Le ocurrió en Putre y después en Colchane, zona altiplánica de la provincia de Iquique.

Así ha sido la vida de Pedro Pablo Humire. Pese a sus antecedentes como educador (es profesor normalista y pedagogo en Castellano), y sus méritos como folclorista y poeta, no ha tenido acogida en su tierra, ni en la zona andina en general.

Dicen algunos que se debe a que su carácter inconfor-

mo van a enseñarla profesores que no son aymaraparlantes y que tienen apenas un barniz de conocimiento adquirido a través de cursos de Educación Intercultural Bilingüe?", reclama. Y la paradoja es que maestros como él, para quien el aymara es cabalmente su lengua materna, no tienen oportunidad de ocupar un espacio para el cual son auténticamente idóneos.

Consecuencia de ello será la pérdida gradual de la lengua, así como también -acotan- han ido desapareciendo los cantores populares.

¿También los poetas aymaras?

«Siempre ha sido escaso, de manera que en eso no ha novedad, aunque lo que ha existido es más bien gente que escribe pensamientos, no tanto poesía. Es difícil hacer poesía en aymara. Es algo que tiene que nacer del fondo del corazón y estar inspirada en una auténtica cosmovisión andina».

nista lo torna conflictivo -incluso resentido- en materia de relaciones humanas. Tal vez. Lo cierto es que ha sido una especie de "desterrado" y la suerte le ha brillado fuera de casa: en Santiago y en la zona mapuche ya mencionada.

De su ingrata ostada en Colchane, Humire rescata su encuentro con don Potencio Mamani Challapa, un amauta (sabio), con quien pudo cariacocer el dominio de la lengua aymara y tomar conocimiento de un mito cuya memoria se había perdido: el retorno del Inca.

LENGUA

De la lengua de la tierra, lamenta que esté perdiendo vigencia y que no se enseñe en las escuelas. Y, claro, "¿có-

El Poeta desterrado. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Poeta desterrado. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile